

SOBREVIVIENTE A EXPLOSIÓN DE HACE UN AÑO AÚN ESPERA AYUDA



Doña Ana recuerda todo lo que pasó el día de la explosión, pues nunca perdió el conocimiento.

SHIRLEY VÁSQUEZ



Provincia: Alajuela
Población: 17.860 hab.
Extensión: 27.92 km²

central

SHIRLEY VÁSQUEZ Y ANDREY BERROGAL

Corresponsal y periodista

Bañarse en cremas cada vez que sale del baño, comer más frutas de lo acostumbrado y esperar alguna indemnización que cure las heridas y los ingratos recuerdos de aquella explosión en la soda Don Luis son parte de la vida de Ana Isabel Castillo Vargas, de 50 años.

Ella es una de las dos personas que sobrevivieron a la terrible tragedia ocurrida hoy hace exactamente un año, en El Carmen de Alajuela, donde una fuga en un cilindro de gas provocó una explosión en el local.



Un año después el local lo remodelaron pero está desocupado.



“EXTRAÑO A MIS HERMANAS Y LA SODA”

El otro valiente que le ganó la batalla a la muerte es un menor de cuatro años, hijo de la modelo Génesis Murillo Alfaro, de 20 años. Ella lamentablemente murió en el hospital San Juan de Dios.

Las otras cuatro personas fallecidas fueron las clientas María Avellán Madrigal, de 39 años, y Grettel Chacón Muñoz, de 33; así como las dos hermanas de doña Ana, Marlene y Deyanira, de 51 y 47 años, codueñas de la soda.

“Mi vida cambió por completo aquel 21 de enero del 2013. Recuerdo muy bien todo, porque estuve consciente en todo momento”, dijo la valiente mujer.

Ella nos contó que ese día lavaba unos platos, mientras la hermana Marlene se iba a servir el almuerzo, entonces fue ahí cuando una bola de fuego envolvió a todos.

“Sali con la ropa prendida, me quité la blusa y recuerdo haber visto a mis hermanas en la pulpería del frente tiradas en el piso”, expresó doña Ana.

Ella estuvo internada dos meses en el San Juan de Dios y después de ese tiempo se fue a vivir con los papás al Valle de la Estrella, en Limón.

Sin embargo, cada 15 días tenía que viajar a San José a terapias, lo que le generaba muchos gastos en pasajes.

Finalmente una tía llamada Lastenia Vargas le ofreció la casa, en La Guácima de Alajuela, y ahí vive desde hace algunos meses.

Su recuperación ha sido difícil, sobre todo porque no puede traba-



Todos los días se pone cremas en las cicatrices. SHIRLEY VÁSQUEZ

jar para comprar las medicinas.

Ella tiene cuatro injertos bastante grandes en los brazos y en la espalda y ocho más pequeños en diferentes partes.

“Solo Dios sabe por qué me dejé con vida, extraño mucho a mis hermanas, éramos inseparables y me hace falta la soda y los clientes”, dijo la mujer.

A punta de rifitas. Doña Ana hace rifas para ayudarse a solventar los gastos, pero se le hace casi imposible vender y cobrar porque el sol le afecta muchísimo y le da una fuerte picazón en las quemaduras.

CREO QUE...



LASTENIA VARGAS TÍA

SHIRLEY VÁSQUEZ PARA LT

“Es triste saber que las hermanas ya no están, pero también nos duele ver la situación de Ana”.

Asegura que mientras estuvo en el hospital y los medios de comunicación le dieron cobertura a la noticia, muchas personas, inclusive del Gobierno, llegaron a visitar la para prometerle ayuda, pero se fueron en pura hablada.

“Ahora a nadie le interesa, nadie sabe la situación que uno vive, no tengo trabajo y necesito solventar gastos personales, no he recibido ninguna indemnización de nada. No se ha resuelto nada, hasta la fecha no se sabe quién es el dueño del cilindro que ocasionó todo, el señor que los llevaba dice que no está seguro de quién era, nosotros creemos saber aún es la empresa, pero las cosas aún se están investigando”, dijo Ana.

Mientras llega la justicia para ella, los familiares se parten el lomo para sacarla adelante.

El local donde ocurrió la explosión lo remodelaron y actualmente está desocupado.